

Palabras de la señora Françoise Gruloos-Ackermans,  
Representante del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, UNICEF  
En el acto de presentación de la  
Mesa Consultiva para la Primera Infancia  
8 de octubre de 2009

Distinguido Señor Melanio Paredes,

Secretario de Estado de Educación

Distinguida Señora Kirsys Fernández

Presidenta del Consejo Nacional para la Niñez y la Adolescencia, CONANI

Sr. Representante de la Coalición de ONGs por la infancia

Señoras y señores

Amigos de la prensa

Señoras y señores

Llegar a este momento tiene un gran significado para catorce instituciones aliadas, es un momento de alegría, sueños, logros y que nos abre la posibilidad de contar con un espacio desde el que hagamos aportes para garantizar los derechos a los niños y niñas más pequeños en la República Dominicana.

Para UNICEF acompañar este proceso de formación de una Mesa Consultiva para la Primera Infancia ha significado repensar qué está pasando con los niños y las niñas más pequeños en este país, qué atención reciben, quiénes los cuidan, cuales son las decisiones a nivel de la familia, los servicios y las políticas que afectan su desarrollo... y la gran interrogante, ¿cuánto se invierte en el segmento poblacional de 0 a 4 años?.

Las estadísticas nos hablan de que un tercio de la población mundial son niños y niñas. En el país 1,164,101 (según estimaciones del censo de población 2008, CONAPOFA), es decir, el 14% de la población está por debajo de los 5 años. Sabemos además que el crecimiento acelerado del cerebro y sus mayores posibilidades de desarrollo suceden durante este periodo. Vemos que los bebés crecen físicamente y al mismo tiempo se desarrollan intelectual, social y afectivamente. Todos los cambios se producen internamente, invisibles a nuestros ojos... ¿Será por eso que la inversión en ellos y ellas es tan baja?

Es conocido que los países que cuentan con mejores índices de desarrollo humano son los que han comprendido la importancia de la primera infancia y han priorizado la mayor inversión pública en los primeros años de vida, como una estrategia para reducir los niveles de pobreza, alcanzar la equidad y avanzar hacia una sociedad más justa. Esta es una de las inversiones que produce mayor retorno social.

Hace unos años UNICEF apoyó la realización de un estudio sobre “PRÁCTICAS DE CRIANZAS EN LA REPÚBLICA DOMINICANA”. Este estudio nos habla de cómo en este país los niños y niñas más pequeños no tienen acceso a experiencias para su desarrollo en la primera infancia desde sus familias y las comunidades, y que las oportunidades institucionalizadas que existen son muy limitadas.

- Según dicho estudio, muy pocos niños y niñas pueden empezar a desarrollarse desde temprana edad, muchos de ellos, especialmente en la zona rural, se quedan en la casa, sin los cuidados de un adulto y sin ningún tipo de motivación propia para su edad.
- Muchos de estos niños y niñas menores de 5 años **mueren** por las condiciones de vida en el hogar, tales como desnutrición, accidentes en el hogar, pobreza extrema y falta de conocimientos básicos de sus familias.
- El estudio también revela que existe desconocimiento en la población sobre estimulación temprana, atención y cuidados de la primera infancia. Que existen malos tratos: tales como insultos, golpizas, exposición al ridículo, rechazo, inducción a la mendicidad, castigos entre otros.
- Este estudio evidenció que en el país existen iniciativas de atención a la primera infancia cuyas características, dimensiones y efectos deben ser sistematizados y evaluados. Sin embargo, la falta de información estadística y de investigaciones nacionales limita el hecho de poder hacer estimaciones fidedignas acerca del nivel de atención, de la calidad, efectividad y pertinencia de éstos programas que se están llevando a cabo en las diferentes instituciones a nivel central y local.

UNICEF entiende que es de **alta prioridad** la formulación e implementación de una Política Integral de Primera Infancia orientada por el interés superior del niño, y que sirva de marco para el diseño y ejecución de programas que integren la salud, nutrición y la estimulación del desarrollo, incorporando también modelos comunitarios, de promoción y educativos que de forma sencilla apoyen a la mujer y su familia durante el embarazo, el parto, postparto y el crecimiento y desarrollo de su bebé. Estas políticas deben contar con presupuesto y mecanismos de implementación, que den respuestas a las reales necesidades de la población de 0 a 5 años

Nosotros como UNICEF, reiteramos nuestro interés y disposición para junto a ustedes, mediante diversos mecanismos, continuar apoyando los propósitos establecidos por la Mesa Consultiva, hasta lograr un entorno de protección, que es la base de la inclusión y por tanto de la equidad para cada niños y cada niñas dominicano.

MUCHAS GRACIAS